

# Volver al pasado II

Malena, M  
Chloé, I  
Luli H

Había una vez tres hermanas llamadas Chloé, Male y Luli. Ellas eran muy valientes y aventureras Siempre visitaban cuevas, montañas, casas abandonadas, bosques y lugares en los que tuvieran cosas para investigar.

Un día camino a un aeropuerto encontraron un lugar lleno de flores y plantas muy lindas. A Chloé le gustan mucho, entonces juntó varias flores y plantas y las guardó en su mochila.

Decidieron seguir camino a una cueva que se veía a lo lejos y su curiosidad las llevó a entrar. Pero no era ninguna cueva, era un avión abandonado tapado por tierra donde estaba escrito el nombre del bisabuelo de las tres, Ricardo Fahoma.

-¡Ese es nuestro apellido y el nombre del padre de nuestro abuelo!¿Qué significará?-dijo Male.

-Sí, recuerdo la historia de que él se enfermó y no encontraron un remedio efectivo para curarlo.

Esto le había causado la muerte, ya que en esa época no había muchos remedios.

De pronto, Luli, Male y Chloé escucharon pasos y se escondieron en el baño de ese avión viejo tapado de tierra. Allí encontraron una especie de caja extraña, y como la curiosidad siempre les gana no pudieron con el deseo de abrirla. Allí fue cuando todo empezó a temblar y moverse como si el avión cobrara vida. Sin saberlo, por alguna extraña razón fueron teletransportadas a 1897, pero ellas aún no lo sabían.

Como ya habían tenido esa experiencia cuando visitaron a Alexander Fleming, el susto fue menor. Sintieron adormecerse y de repente se despertaron en una especie de hospital antiguo, todo era confuso.

-¿Qué es este lugar?- preguntó Luli.

-No sé, investiguemos.

Comenzaron a caminar por largos pasillos, todo era raro, la ropa de la gente, las paredes y sobre todo les llamó mucho la atención la cara de tristeza de las personas que estaban sentadas esperando ser atendidas. Parecía ser un hospital

Ellas siguieron caminando y llegaron hasta un sitio en el que había muchas personas enfermas, heridas y se dieron cuenta que era la guardia del hospital, que no se parecía en nada a la guardia del hospital que ellas conocían. Estaba roto, sucio, feo y faltaban remedios.

Chloé detuvo a un médico que tenía aspecto de ser muy importante y le preguntaron su nombre.

- Hallo, ich bin Felix Hoffmann, von der Bayer Company (Hola, yo soy Felix Hoffmann, de la Byern Company).

-Hallo wir sind Male, Luli und Chloé, wo sind wir?

(Hola, nosotras somos Male y Chloé, Luli; ¿dónde estamos?)

El Sr. Hoffmann responde: -Hallo Male, Luli und Chloé, ihr seid in DEUTSCHLAND, im Jahr 1897 (Hola, Male, Luli y Chloé. Ustedes están en ALEMANIA en 1897).

Luli, Male y Chloe responden: Im Jahr 1897, in Deutschland!?(¿En 1897 en Alemania?).

-Ja klar!- dice el señor. (Sí, claro).

-Wollt ihr in mein Labor kommen? (¿Quieren venir a mi laboratorio?).

Las chicas le preguntaron a Félix en qué estaba trabajando. Y él les respondió enseguida: -Yo estoy trabajando en remedios para curar enfermedades.

Las chicas dijeron: -¿El remedio de qué enfermedad?

-Estoy buscando algo efectivo para bajar la fiebre, ayudar a respirar mejor, para las gripes y los resfríos. Todas esas cosas hacen que algunas personas mueran y eso nos duele a todos. ¡Necesitamos remedios!

Chloé contestó: -Creo que tengo un libro en mi mochila. Cuando Chloé abrió la mochila, cayó una de las muchas plantas que había guardado sobre el trabajo de Félix.

-No, perdón, Félix!

-No hay problemas, chicas.

En ese momento observa la planta y recuerda haberla visto en alguno de sus libros de estudio.

-Creo que estas plantas son curativas. ¿De dónde la trajeron?

-Son de Argentina, Buenos Aires. Tango, empanadas...

-Mmmm. Félix solo reconoció la palabra Buenos Aires y se dio cuenta de que eran las plantas que estaban necesitando.

-Sí, vamos a probarlo con este señor que está muy enfermo desde hace mucho. Haremos un té y esperaremos.

Al rato, las noticias eran alentadoras, y Félix se veía emocionado.

-Mi paciente ha dejado de toser y su sarpullido está mejorando.

-¿Conocen el nombre de estas plantas? preguntó Félix.

-Sí! Nuestra madre es científica, dijo Chloé. Algunos de los nombres que recuerdo son Eucalipto, Tomillo, Hipérico, Manzanilla, Jengibre, Ajo... El Jengibre cura la fatiga y la gripe, es una raíz que siempre nos da mamá cuando nos enfermamos. Con el Eucalipto y el Tomillo nos curamos resfriados y problemas respiratorios.

-Sí, cuando estamos muy resfriadas, ese tecito es infaltable en casa.

-También mamá usa Manzanilla cuando tenemos dolores de panza o estamos nerviosas por exámenes de la escuela.

-Oh, sí! dijo Felix.

La Manzanilla es antiinflamatoria, antialérgica, antibacteriana y sedante. Veo que saben mucho, me gustaría que conozcan nuestro laboratorio. Estoy trabajando en un proyecto para buscar algún remedio para los dolores de cabeza, la fiebre y las inflamaciones.

-Ah! Una aspirina -dijo Male.

-Ya la encontrará muy pronto, quizás en dos años si sigue trabajando-dijo Chloé, que había leído sobre el invento de la aspirina en su clase de Ciencias.

-Sí, muchas medicinas tienen como base plantas medicinales, por eso es tan importante su estudio-afirmó Felix.

Chloé, Lulu y Male le dejaron las plantas y flores curativas a Felix Hoffmann.

Las chicas sabían que era muy emocionante pero a su vez sentían que necesitaban volver a su tiempo real y no sabían cómo hacerlo.

De repente se acercó un señor que les dijo: -Ustedes son Lulu, Chloé y Male? ¿Se acuerdan de mí? Soy Simón, el soldado que salvaron en 1945 cuando ayudaron a Alexander Fleming a descubrir la cura para mi gangrena en la pierna.\*

-¿Pero ustedes son ángeles? ¡Están casi iguales a 1945!

-¡Sí, somos nosotras! Somos viajeras del tiempo y parece que por algún motivo siempre estamos para ayudar a la ciencia que antes necesitaba un poco más de ayuda que ahora.

-Sí , como verán, yo viajé del futuro a esta época.

-dijo Simón.

-y agregó-al igual que ustedes con el globo terráqueo aprendí a teletransportarme y colaborar en la ciencia también.

-Ahora tenemos un gran problema, toda la humanidad busca una cura para un virus muy peligroso y aún no la encuentran. Se llama Coronavirus.-dijeron las chicas.

-Oh, eso es muy grave -dijeron Simón y el Sr Hoffmann-mirándose con extrañeza.

-Ojalá viniera alguien del futuro como nosotras para mostrarnos la cura adelantada y así salvar muchas vidas. Muchos países del mundo trabajan en encontrar la vacuna. Gracias a personas como ustedes la ciencia en 2020 está más adelantada-dijeron las tres con lágrimas en los ojos.

-Lo que cuentan es increíble y les creo-dijo Simón.

-Y hay algo más, tengo el globo terráqueo que se olvidaron hace dos años. Lo tengo en la cueva de Saraceno que está acá junto al hospital.

Cuando Luli, Chloè y Male llegaron a la cueva de Saraceno encontraron el globo terráqueo y de sorpresa a... ¡ALEXANDER FLEMING!

¡Alexander!-exclamaron las tres. -¿Qué hace aquí?

Alexander respondió: -Simón me pidió que lo acompañara a todas partes para cuidarlo, es como un hijo. Acá tengo su globo terráqueo, viajen a 2018.

-No vamos más a 2018, ya estamos en 2020 Alexander -dijo Male riendo.

-¡Gracias!-dijeron las tres.

¡Nos vemos! Y las chicas volvieron a Buenos Aires donde viven actualmente.

Y ahora vuelven a preguntarse si habrán cambiado el pasado y si alguien podrá ayudarlas viniendo desde futuro para encontrar una cura en la actualidad.

¿Será?

\*Simón es un personaje del cuento "Volver al futuro", cuento ganador en 2017. Se trataba de un soldado que fue salvado gracias a la penicilina descubierta por Alexander Fleming.